

Ruta autoguiada por

lalaguna

de Sariñena

refugio de fauna silvestre y zepa
(zona de especial protección para las aves)



Situación de la laguna



cómo llegar ▶



Edita: Ayuntamiento de Sarriena, Diputación Provincial de Huesca

Autores: Ramiro Muñoz Rodrigo, Inmaculada Moreno Alastrué

Fotografías y dibujos: Ramiro Muñoz Rodrigo

Diseño y maquetación: Nodográfico

Depósito legal: HU-34/2007

Impreso en papel reciclado



Índice



<i>01. Presentación</i>	02
<i>02. Ruta de la Laguna</i>	07
<i>03. Algunas aves que podremos ver</i>	16
<i>04. Finales de otoño en la Laguna</i>	22
<i>05. En invierno, las aves y el paisaje</i>	25
<i>06. Comienza la migración, llega la primavera</i>	31
<i>07. Otros lugares de interés</i>	34
<i>08. Centro de interpretación</i>	38
<i>09. Recomendaciones</i>	40



El viajero que circule por alguna de las carreteras que discurren por Los Monegros, bien sea de paso o porque ha decidido invertir algo de su tiempo en conocer esta enigmática comarca de Aragón, no saldrá defraudado. Lo primero que le sorprenderá es divisar un paisaje completamente diferente del habitual, con evidentes similitudes con otros muy extendidos en el norte de África y en las estepas asiáticas. La geología, la vegetación y la fauna de estas tierras contrastan con la del resto del país. Las escasas precipitaciones y la consecuente falta de agua, las grandes oscilaciones térmicas y la presencia de sales en el suelo entre otros factores, han condicionado la presencia de un paisaje duro y acogedor a la vez, entrañable para los monegrinos que han sobrevivido y colonizado estas tierras, y en algunas zonas han sabido hacerlo integrando su obra armoniosamente en la naturaleza, conviviendo con ella pero sin imponerse, sin llegar a perder el aspecto natural.

El impresionante y sencillo paisaje monegrino, es mucho más rico y diverso de lo que un viajero apresurado pueda suponer, por eso no es de extrañar que sea precisamente en la comarca más seca de Aragón, en Los Monegros, donde se puede ver la mayor concentración de aves acuáticas de toda la comunidad autónoma, hecho que nuestro viajero podrá comprobar cuando, sin

esperarlo, en medio de la aridez y la estepa aparezca ante él una gran masa de agua rebosante de vida, la Laguna de Sariñena. Una de las más grandes de la península, situada a 800 metros al oeste del núcleo urbano de Sariñena capital de los Monegros oscenses.

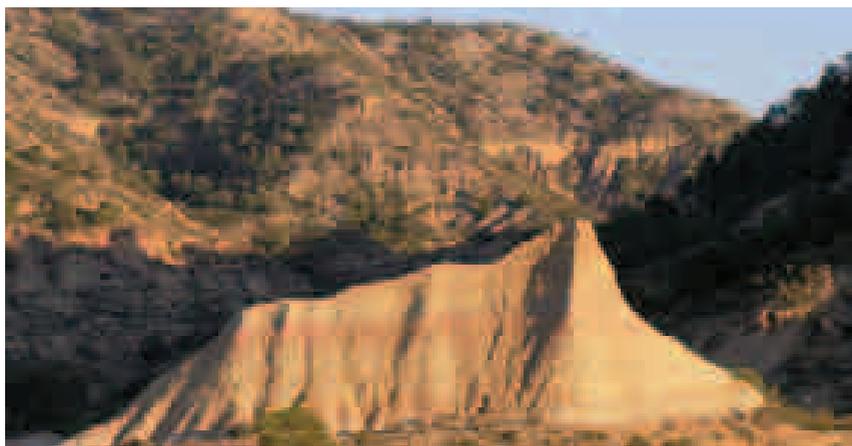
El gran interés de la Laguna radica en sus propios valores intrínsecos: es la más representativa de las de origen endorreico en Aragón, tanto por su extensión 204 Ha y dimensiones 1,4x2,3 Km, como por su carácter de laguna permanente. La variada y numerosa fauna ornítica que encuentra cobijo en este hábitat, 231 especies y 11.000 individuos invernantes. Su función como punto de alimentación y descanso para más de 100.000 aves que la incluyen en su ruta migratoria. El elevado número de algunas de las especies acuáticas consideradas como triviales, azulones y cercetas se cuentan por miles.

Su reciente evolución, de una laguna de agua salada a una laguna de agua dulce, ha perjudicado a algunas especies como las fochas, ánade friso y limícolas, pero en general ha beneficiado

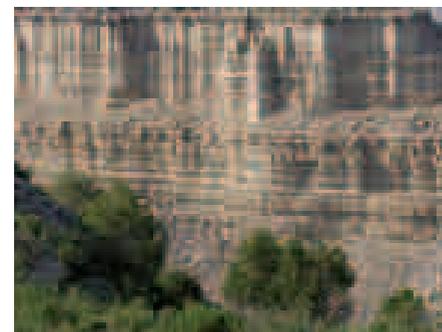
Barranco de la Estiva



Monte de Castejón



Pallaruelo de Monegros



Carrizal laguna



claramente a las aves acuáticas, en particular a las que se alimentan de plancton, anfibios, cangrejos y peces, entre ellas la amenazada garza imperial que tiene en Sariñena su principal colonia de nidificación en Aragón, la garza real, martín pescador, somormujo lavanco, zampullín, cormorán grande; y a las que necesitan vegetación densa para nidificar, dentro de éstas destaca por su precario estado de conservación el avetoro, especie catalogada en peligro de extinción para la cual la Laguna de Sariñena representa el principal punto de nidificación en la península y

La Laguna y su entorno



Rana común



Sapo de espuelas



Sapo común



Avetoro



Papilio machaon



Pavón de noche



Podalirio



Pontia daplidice



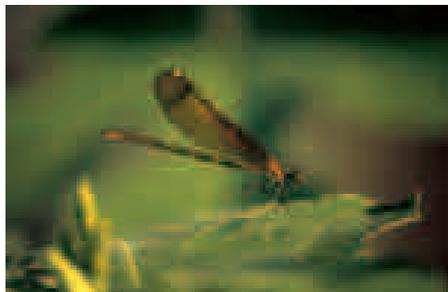
lugar donde se concentra el 10% de toda la población ibérica de esta ave. Es también destacable la presencia reiterada de numerosas especies consideradas como escasas, raras o accidentales, aves que habitualmente no se encuentran en nuestra comunidad, se pueden ver: elanio azul, canastera, garcetas grande y cangrejera, espátula, águila pescadora, barnacla cariblanca, tarros blanco y canelo, flamenco. Además, el contraste que supone la presencia de un medio tan rico y productivo situado junto al borde de la árida estepa, permite observar junto a las acuáticas a otras aves federadas a medios más secos, como las cada vez más escasas, ortegas, gangas, sisiones y alcaravanes, también nidificantes en la zona. Y finalmente, la propia geomorfología del terreno que proporciona numerosos y excelentes miradores, que hacen de la Laguna uno de los mejores puntos para la observación de aves que se puede visitar en España.

Estas características en su conjunto y desde el punto de vista de la conservación, educación, investigación y turismo, hacen de la Laguna un espacio natural único, más si cabe ahora que se le reconoce su enorme valor como esencia del paisaje, foco de biodiversidad y sostén de modelos de desarrollo no agresivos para el entorno.

Vanessa atalanta



Caballito del diablo



Mantis religiosa



Lagarto ocelado



02

Ruta de la Laguna

Dónde comenzar la visita

No importa que el objetivo de nuestra visita sea pasar unas horas en plena naturaleza en un marco único, observar el mayor número de aves posible, o disfrutar de la visión y el canto de esas escasas aves que podríamos catalogar como las joyas de la Laguna, en especial del ya mencionado avetoro, si queremos sacar el máximo partido a nuestra visita es recomendable que ésta comience por el Centro de Interpretación. Situado en la zona nordeste de la Laguna, al borde del talud que delimita la cubeta lagunar. Para encontrarlo sólo tenemos que dejarnos llevar por la señalización de carretera existente en todas las rutas de acceso. Nos conducirá a un edificio de tonos ocres rodeado de un incipiente jardín botánico, en el cual destaca una pequeña alineación de pinos piñoneros entre la que se sitúa el área de recreo con mesas, servicios y juegos infantiles. En este centro, asistido por dos biólogos, es donde independientemente de la época del año en la que realicemos nuestra visita, obtendremos la mejor información del estado y posibilidades que ese día nos ofrece la Laguna. Podremos saber si ya han llegado las aves invernantes, si las que veremos son todavía las estivales, qué tal ha ido la reproducción este año, o si hemos tenido suerte y estamos en la Laguna en uno de esos días en los que es posible observar los

Centro de interpretación



Freza de la carpa



En verano la sal se hace más visible



Garza real

Aneas



Sal, salicornia, juncos y carrizal



impresionantes picados que el águila pescadora realiza en su intento de capturar alguna carpa, contemplar el espectacular paso de las grullas, o nos dirán cuál es el mejor lugar para intentar localizar a esa ave que tanto tiempo llevamos buscando, o aquella que tan difícil resulta observar en nuestro país. Además, podremos informarnos de la ubicación y accesos a otros puntos de interés natural y cultural que también podemos visitar en esta comarca de Aragón.

En el interior del Centro de Interpretación, al que todos podremos acceder de forma libre y gratuita, encontraremos un diorama en el que aparecen representadas a tamaño real algunas de las aves más emblemáticas de la Laguna, hay una maqueta del entorno y paneles informativos. Una vez dentro, no hay que perderse el audiovisual, en tan sólo diez minutos nos dará una visión general de la historia reciente de la Laguna, de la dinámica anual que sigue y de la importancia que este humedal tiene para más de cuarenta especies de aves consideradas de especial interés para la Unión Europea, todo ello ilustrado con bellas imágenes que servirán de anticipo de lo que podremos ver durante nuestro periplo por la cubeta lagunar.

La ruta

Una vez visitado el Centro de Interpretación y disfrutado de la excelente vista panorámica de la cubeta lagunar que aquí tenemos, ya hemos podido observar sobre el agua a los azulones, cercetas, porrones europeos, somormujos, zampullines y, como sucederá en todo el recorrido que vamos a realizar, ya habremos visto numerosas aves en vuelo: aguiluchos laguneros, garzas reales e imperiales, gaviotas reidoras y patiamarillas, cormoranes e incluso, en ocasiones, el avetoro.

Salimos por el camino que baja frente a la puerta del centro en dirección a Sariñena, realizamos nuestro recorrido junto al talud de la cubeta lagunar. Con buenas vistas de toda la zona oriental de la Laguna. Llegamos al casco urbano de Sariñena y el camino nos conduce hasta un cruce de la carretera (2), donde hay que tomar el desvío de la derecha y a unos 200 m hay que girar de nuevo a la derecha para bajar hacia la Laguna. Pasamos junto a una granja a la cual, especialmente si vamos acompañados de niños, resulta interesante echarle un vistazo desde el camino, veremos las gallinas, quicos, patos, ocas y otros animales.

Siguiendo el camino llegamos a un mirador situado a su derecha (3), desde este punto tenemos unas buenas vistas sobre el carrizal y nuevamente resulta muy fácil observar aves. Continuamos nuestra ruta que, a partir de aquí, discurre paralela a la franja de vegetación perilagunar, compuesta por carrizos, aneas y tamarices. En este tramo podremos observar pequeñas representaciones de los hábitat salinos, que hasta la implantación de los nuevos regadíos dominaban el ecosistema del entorno de la Laguna, suelos desnudos margo-arcillosos, con costras salitrosas blanquecinas, salpicados por salicornias, suaedas, juncos y tamarices. El camino discurre ahora por lugares muy frecuentados por la focha, gallineta, avefría, martín pescador, alcaraván y chor-

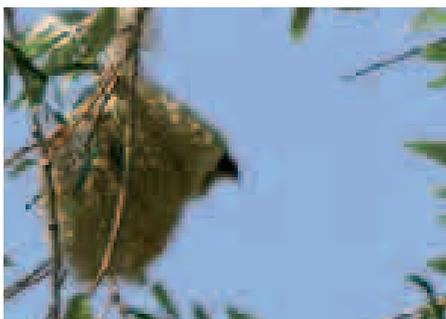
litejo chico. En esta zona, desde mediados de enero hasta mayo, se puede escuchar el canto de varios avetoros y, con un poco de suerte, incluso llegar a ver alguno de ellos.

Una vez recorridos algo más de 3 km, se alcanza el lugar donde el desagüe de la Laguna se hace subterráneo (4). Ahora el camino discurre paralelo al canal conduciéndonos hasta la presa de regulación. Junto a la presa se halla un panel informativo sobre la historia reciente de la Laguna y, unos metros más adelante, otro sobre las aves acuáticas. Es junto a este panel de donde parte el sendero que nos lleva al observatorio de aves (5), al cual accederemos siguiendo las normas de discreción y respeto habituales en estos sitios. Podremos disfrutar de una visión muy próxima de una amplia representación de las diferentes especies de aves que habitan en la Laguna. Retornamos al camino y continuamos en línea recta entre un pequeño bosque de tamarices, donde resulta fácil observar, colgando de una rama, algún nido de pájaro moscón. En el próximo cruce tomaremos el camino de la derecha (6); aquí podemos ver un ejemplo muy bueno,

Panel sobre aves



Nido de pájaro moscón



Observatorio de aves



de los espartales de albardín que hasta hace 35 años dominaban el paisaje en esta parte de Los Monegros. Dos especies de hormigas endémicas comparten este hábitat con la lagartija colirroja. Cuando llegamos a la parte central del espartal, si miramos en dirección norte levantando la vista por encima de la Laguna, en los días claros, podremos distinguir en el horizonte la silueta de gran parte de las sierras exteriores y ver algunas montañas del Pirineo como: el Turbón, Ane-to, Cotiella, Peña Montañesa, las tres Marías, las tres Sorores y con un catalejo incluso podremos reconocer la brecha de Roldán.

Continuamos el camino y tras una pequeña subida tomamos el primer desvío a la derecha (7). Llegamos a un pequeño bosque de pinos de repoblación; desde aquí hay unas excelentes vistas de la Laguna y de las aves que reposan sobre la lámina de agua. Sobre los troncos de los cipreses y pinos halepensis situados junto al camino, podremos observar los rascaderos de jabalí, y en el arbolado veremos entre otras especies, aligustres, cedros, nogales, ciruelos, moreras, sauces, higueras y albergeros.

Anades azulones



Lagartija colirroja



Rascadero de jabalí

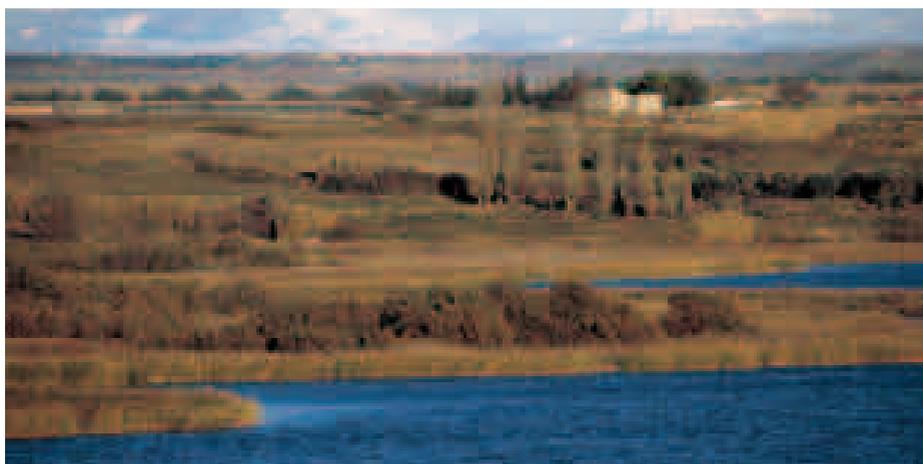


Otoño en el bosque oeste



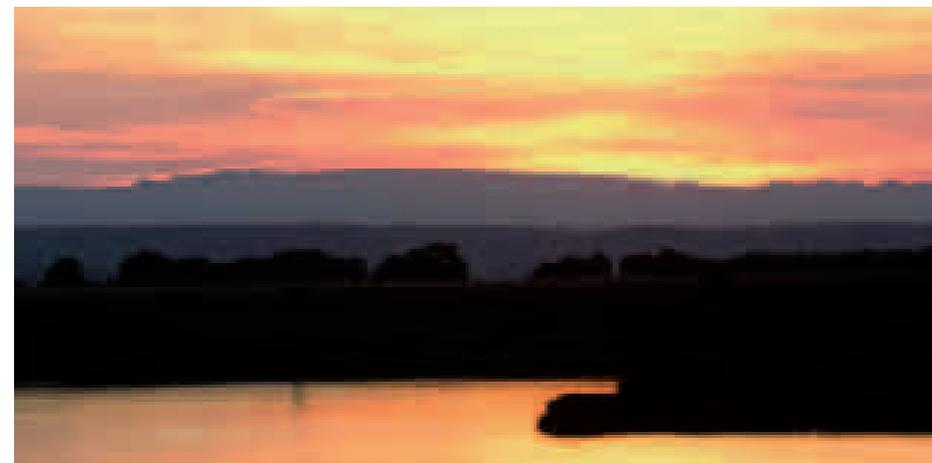


Zona norte



Aguilucho lagunero

Observatorio zona norte



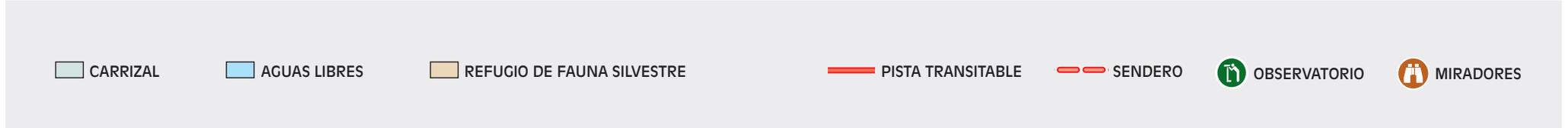
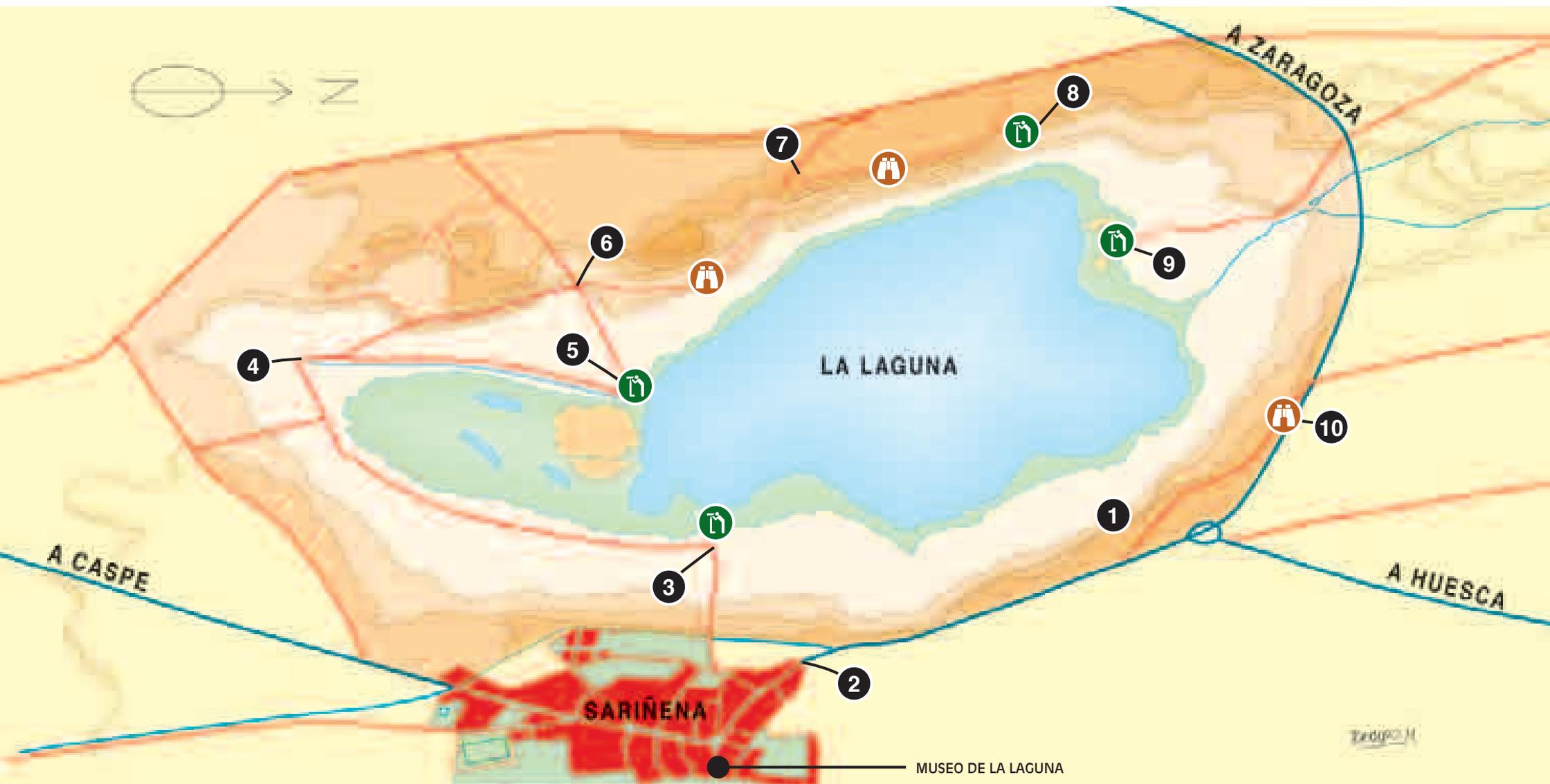
Atravesado el pequeño bosque, llegamos a una pequeña terraza (8), desde la cual se tiene la mejor vista de toda la zona noroeste de la Laguna, la cual es muy frecuentada por ánsares, porrones, patos cuchara, cercetas, azulones y somormujos. Aquí también podemos ver huellas de jabalí, tejón, zorro, jineta y garduña.

Seguimos el camino alejándonos de la Laguna en dirección oeste, hasta llegar a una pista donde giraremos a la derecha. Llegamos a la carretera de Zaragoza, giramos a la derecha, y la seguimos unos 700 metros hasta encontrar un camino a la derecha que nos conduce hasta la torreta de observación de la zona norte (9).

Volvemos a la carretera por donde hemos venido y continuamos por ella hasta encontrar un camino a la derecha junto a una pequeña caseta (10). Este camino nos llevará de regreso al Centro de Visitantes.

Ficha

ACCESO	El Centro de Visitantes se encuentra a pocos metros de la carretera A-129 antes de llegar a Sariñena. El desvío está señalizado.
TIEMPO	3 a 4 horas dependiendo de las paradas realizadas.
DESNIVEL	20 metros, recorrido prácticamente llano.
DIFICULTAD	Baja, caminos y 2,5 Km de carretera.
CONSEJOS	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Llevar indumentaria adecuada según la época del año. ▶ Llevar en la mochila algo de comida, agua y en épocas calurosas repelente contra mosquitos. ▶ Los prismáticos y telescopios nos ayudarán en la observación de aves. ▶ No salirse de los caminos y no utilizar atajos.



03 Algunas aves que podremos ver

El avetoro *Botaurus stellaris*, es sin duda la joya ornitológica de la Laguna, esta especie declarada en peligro de extinción en España y en Aragón, tiene en Sariñena la mayor población conocida en la península y una de las mayores de Europa. El avetoro es una garza de 70-80 cm de altura y complexión pesada, que confía enormemente en el magnífico camuflaje que el diseño y color de su plumaje le brindan. Por sus hábitos escurridizos suele pasar inadvertido; si se alarma adopta una postura enteramente inmóvil, bien agachándose sobre los carrizos con su largo cuello encogido, o bien con su cuello extendido y el pico dirigido hacia el cielo, en este caso si hay viento meciendo el carrizal, el avetoro imita el movimiento del carrizo con su cuerpo. Levanta torpemente el vuelo, con el cuello estirado, y vuela sobre las cañas un corto trecho antes de sumergirse otra vez en la espesura. En vuelo continuo lleva el cuello retraído a la manera típica de las garzas. Su canto es un sonido resonante lento, profundo y de largo alcance (como al soplar por la boca de una botella vacía) tiene gran parecido con el mugir de un toro y de ahí le viene el nombre. Es en los meses de marzo y abril cuando más fácil resultará, para un ojo avezado, descubrir su presencia en el borde del carrizal junto a las aguas libres, o verlo en pleno vuelo, en uno de sus desplazamientos de un lugar a otro de la Laguna.

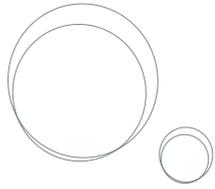
El calamón *Porphyrio porphyrio*, ave que según algunos autores desapareció de Aragón en la década de los sesenta del siglo pasado, reapareció en la Laguna de Sariñena en 1997, fecha desde la cual ha ido paulatinamente aumentando su población, llegando en este año a sobrepasar los treinta ejemplares. Es de conducta confiada, al parecer ya los romanos lo utilizaban como ave de compañía, sin duda lo harían por su espectacularidad y belleza. De tamaño aproximado al de un pollo, el calamón es un ave de color azul, o azul grisáceo si se trata de individuos jóvenes, con largas patas y pico rojos, este último prolongado en escudete como las fochas. Como acostumbra a frecuentar el entorno del observatorio de aves de la zona sur de la Laguna, no será muy difícil que, si accedemos a este lugar con cierta precaución, podamos disfrutar de su visión a muy corta distancia.

El bigotudo *Panurus biarmicus*, es una de las aves menos conocida y más enigmática de la ornitofauna europea; en los últimos años es un nidificante habitual de la Laguna, lo hace en número reducido, pero en diciembre, a los ejemplares residentes se les unen algunos congéneres



llegados de más allá de nuestras fronteras, que hacen posible, la observación de pequeños grupos de entre treinta y cuarenta ejemplares que, en su afanada búsqueda de semillas de carrizo, van recorriendo el carrizal de la Laguna en toda su extensión. Si tenemos la suerte de coincidir durante nuestra visita con alguno de estos grupos de bigotudos, quedaremos gratamente sorprendidos, tanto por la belleza de esta ave de colores leonados y gran bigote al estilo chino mandarín, como por la confianza que nos demuestran al dejar que nos aproximemos a escasos metros del grupo.

Calamón



Calamón sobre laguna helada



Bigotudo



Martin pescador



El **martín pescador *Alcedo atthis***, por sus tonos entre azul metálico y azul verdoso por arriba y naranjas por debajo, es una de las aves más pintorescas que podemos encontrar en la península. Se alimenta de peces y en estas fechas a las dos parejas residentes en Sariñena, se les unen entre cuarenta y cincuenta de sus congéneres, unos llegados de Europa y otros que vienen de los ríos próximos, especialmente del Alcanadre. Vienen a la Laguna atraídos por la gran población de gambusias, pequeños peces de no más de cinco centímetros que siguen activos incluso con bajas temperaturas y de los cuales se alimentarán durante todo el invierno. Pasan mucho tiempo posados en ramas y cañas de las que se encuentran sobre el agua y en especial, sobre las acequias que llegan hasta la Laguna.

Garza imperial *Ardea purpurea*, 78-90 cm. Estival, muy fácil de observar, en Sariñena se puede ver desde abril hasta principios de octubre. El número de parejas nidificantes en el carrizal de la Laguna oscila entre 20 y 25, con tendencia a incrementarse. Se alimenta principalmente de peces, cangrejos, anfibios y reptiles. Pasa el invierno en el África transahariana.

Cigüeñuela *Himantopus himantopus*, 38 cm. Su plumaje blanco y negro, con larguísima patas rojas, pico negro, fino y largo, la hacen inconfundible. Visible en la Laguna desde marzo hasta septiembre, se alimenta caminando en aguas poco profundas, donde captura insectos, lombrices y renacuajos. El gran desarrollo de carrizos y aneas alrededor de la Laguna, ha desplazado sus preferencias hacia los campos de arroz próximos, donde nidifica y en ocasiones sufre alta mortandad debido al uso de pesticidas en las labores agrícolas. Su carácter inquieto pero confiado, hace de ella una de las aves que más cerca y mejor podremos observar en la Laguna.

cigüeñuela



Halcón peregrino



Cernícalo



Búho chico



Lechuza



Censo de aves acuáticas

Especie	mín.	máx.
Zampullín común	11	37
Somormujo lavanco	9	54
Cormorán grande	0	134
Avetoro común	15	41
Garcilla bueyera	34	680
Garza real	17	84
Garza imperial	0	63
Ánsar común	0	87
Cerceta común	0	2.640
Ánade azulón	620	3.950
Cuchara común	29	1.080
Porrón europeo	12	176
Aguilucho lagunero	16	142
Calamón común	28	44
Focha común	110	582
Avefría europea	3	345
Gaviota reidora	57	1.620
Gaviota patiamarilla	5	18

Finales de otoño en la Laguna

Con las esperadas lluvias del otoño, el paisaje monegrino comienza tímidamente a reverdecer, en las sementeras de los secanos van despuntando los delicados tallos del trigo, en los albardinares y ontinares el verde parece rejuvenecer, y sobre la tierra desnuda se hace más patente la presencia de los líquenes, que ahora cambian su aspecto mate, reseco y quebradizo del verano, por otro más colorido, suave y húmedo, a la vez que intentan crecer unos milímetros y emitir sus esporas reproductoras, continuando así su callada lucha contra la erosión del suelo.

Es en esta época, que bien podemos llamar la segunda primavera de Los Monegros, cuando la orla de vegetación que rodea la Laguna de Sariñena, como queriendo justificar que esta es una tierra de contrastes, lenta y paulatinamente, va sustituyendo sus intensos tonos verdes por todas las gamas del marrón y los ocre.

Es precisamente a finales de otoño, en el mes de diciembre, cuando ya podemos ver aquí todas las aves que pasarán el invierno en la Laguna. Unas ya estaban, viven todo el año en Sariñena, otras, proceden de lugares relativamente cercanos como los montes y valles del Pirineo, y otras, las más viajeras, huyendo de los crudos inviernos del norte de Europa, también han llegado ya a su destino en esta Laguna.

Agachadiza común



Carrizal de la zona sur



Azulones sobre la Laguna helada



Ahora es un buen momento para la observación de aves, su número se cuenta por miles, algunas de ellas sólo estarán aquí hasta finales de invierno, y en general, su presencia se hace ahora mucho más patente. En estos días no están ocupadas en labores reproductoras, no tienen que proteger territorios de cría, ni tampoco refugiarse entre la vegetación para mitigar las elevadas temperaturas del verano. Por el contrario, comienzan los días más cortos del año, las largas noches favorecen acusados descensos de las temperaturas y es ahora cuando las aves dedican más tiempo a tomar el sol, pasando largos ratos en lugares más despejados y por tanto, haciéndose más visibles a nuestros ojos. A ello también colabora en estas fechas, la menor disponibilidad de alimento, que hace que aumenten su movilidad y por tanto las posibilidades de su observación. No hay que olvidar tampoco, que el frío hace a las aves menos recelosas y más reacias a emprender la huida, lo cual favorece en gran medida que podamos verlas a corta distancia.

Atardecer en noviembre



05

En invierno, las aves y el paisaje

Es una tibia mañana de enero, el sol se deja notar y la vegetación se va desprendiendo de su efímero manto de escarcha. Un grupo de ciento veinte ánades surca las aguas de la Laguna formando una larga fila que, lenta y distraída, se mueve entre miles de ánades azulones y cercetas. Ni siquiera parece llamar su atención el suave cierzo que remueve el seco carrizal en la orilla, ni los constantes planeos de los aguiluchos laguneros sobre las pequeñas cercetas que se alborotan a su paso. Junto a la orilla descansan cormoranes, gaviotas reidoras y garzas reales; corretean los chorlitos dorados, archibebes y avefrías. En una zona algo más profunda, se alimentan un grupo de tarros blancos representando su danza acuática sumergiendo su mitad delantera y dejando su parte trasera y la cola apuntando al cielo a la vez que giran sobre sí mismos.

En invierno puede aparecer la nieve





Sin duda, el espectáculo de vida que tenemos ante nuestros ojos, nos indica que estamos en uno de esos, cada vez más escasos, lugares privilegiados de nuestra geografía donde es posible contemplar imágenes de la naturaleza que quedarán grabadas en nuestra mente para siempre. Pero ¿qué ocurre si apartamos nuestra vista del agua y miramos más allá de la orilla? Tras la orla de carrizos y aneas, que en estos días invernales presenta todos los tonos entre el blanco y el marrón, aparece el verde oscuro de los juncos marítimos, las matas secas de salicornia que florecieron la temporada pasada, y tras ellas en suelos ya más duros observamos suaedas que no han perdido su color, más allá se extiende el espartal de albardín y todo ello salpicado de tamarices y grandes rodales blancos que, aunque lo parecen no son escarcha, es sal. Es entonces cuando intuimos que estamos en una laguna que no es como las demás, inmersa en un paisaje, el de Los Monegros, más propio del norte de África que del continente Europeo.

Estos días fríos y claros son el mejor momento para, elevando nuestra vista por encima de la cubeta, poder apreciar el espectacular paisaje panorámico que se ofrece a nuestros ojos: al sur y suroeste observaremos la sierra de Alcubierre, que desde aquí veremos en toda su extensión. En ella destacan el Monte Oscuro, que con sus ochocientos veintidós metros supone la mayor



altura de esta sierra, y San Caprasio, que con sus ochocientos once metros y cima piramidal, constituye una atalaya natural desde la que contemplar gran parte del Alto Aragón y de la Depresión central del Ebro. Hacia el norte, veremos en primer lugar los cerros testigo y las plataformas tabulares elevadas (muelas), tan características del paisaje monegrino. Tras ellas aparecen las sierras exteriores, desde la de Loarre hasta la de Olsón, se pueden ver todas: Caballera, Gratal, del Águila, Gabardiella, Guara, Arangol, Balces y Sevil. Y por encima de ellas, coronando un fondo escénico difícil de olvidar, los altos picos nevados del Pirineo: la impresionante mole calcárea del Turbón, el Aneto y los Montes Malditos, Cotiella, Las Tres Marías, el Cilindro de Marboré, el Monte Perdido..., sin duda el viajero quedará impresionado ante la lección de geografía que el paisaje le brinda.

Tarro blanco



Pato cuchara



Ánades azulones y fochas



De diciembre a marzo, no hay que perderse la visión de esas aves que sólo podemos ver en este espacio durante los meses de invierno, ya que llegada la primavera, regresarán a sus lugares de cría situados en latitudes más septentrionales de nuestro continente. Entre estas se encuentran los ánades, también llamados áucos en esta parte de Aragón. En las primeras horas del día podremos verlos alimentándose sobre los campos próximos y, ya entrada la mañana, regresarán a dormir sobre la lámina de agua y las orillas de la Laguna. Junto a ellos veremos también a los porrones europeos, que no cesan de zambullirse en las aguas en busca de alimento, y a las pequeñas cercetas, que han llegado en número superior a los tres mil ejemplares, y no paran de realizar rápidos y acrobáticos vuelos al sentirse acechadas por los más de cien aguiluchos laguneros que habitan ahora la Laguna.

En invierno los ocres dominan el paisaje



La laguna con Guara al fondo



Pero la presencia de un mayor número de aves, no se reduce sólo a las zonas encharcadas, sobre los campos de cultivo miles de avefrías se afanan en la búsqueda de lombrices. Grandes bandos de fringílicos integrados por jilgueros, pardillos, verdecillos y pinzones están atareados con la búsqueda de semillas que constituyen su principal alimento. Sobre los árboles de los huertos y en los bosquetes próximos no será difícil ver a los gavilanes y esmerejones y, con un poco de suerte, al azor y al halcón peregrino, que atraídos por el gran número de aves presentes en este espacio natural, lo frecuentan ahora con mayor asiduidad que en otras fechas del año.

Al fondo, con las primeras nieves, Cotiella



Avefría

Cansos o ánsares



06

Comienza la migración, llega la primavera

Con la llegada del mes de febrero, los días comienzan a alargarse y será a finales de este mes y principios de marzo, cuando mejor podremos oír el enigmático canto del avetoro retumbando en toda la cubeta lagunar. Grandes bandadas de grullas llegarán a la Laguna y los sasos circundantes, unas siguiendo el curso del río Alcanadre, otras procedentes de Gallocanta, tras una breve parada, seguirán su ruta rumbo norte hacia Suecia, donde se encuentran sus lugares de cría. Su paso nos anuncia el cambio de algunos de los inquilinos invernales de la Laguna; entre otros, nos abandonarán los ánsares, cercetas, cormoranes y pinzones reales, pero por el contrario, comenzarán a llegar otras aves que, procedentes de África se disponen a reproducirse

Grulla común



Abejaruco



Crialo



Alcaraván



en Sariñena. Es entonces cuando podremos ver las gráciles cigüeñuelas, las esbeltas garzas imperiales, los coloridos abejarucos y miríadas de aviones, vencejos y golondrinas que teñirán de puntos negros el cielo. Además de las aves ya mencionadas, durante los pasos migratorios también podremos observar especies tan emblemáticas como la garceta grande, la espátula, la canastera y el águila pescadora. Y algunas otras consideradas como raras o accidentales, entre las que destacan: flamenco, cerceta aliazul y tarro canelo.

Por otra parte, la situación geográfica de la Laguna, en la zona norte de Los Monegros, hace posible que en su entorno podamos encontrar, además de las acuáticas, aves que están más ligadas a los medios esteparios y secos que a los acuáticos: sisones, alcaravanes, ortegas y gargas, incluso si nos acercamos hasta Bujaraloz tal vez podamos observar a las avutardas.



Primavera. El verde domina el paisaje



Museo de la Laguna: se encuentra en un edificio recientemente rehabilitado, que formaba parte de una casa-palacio de mayores proporciones, que corresponde a un prototipo muy frecuente de la arquitectura civil aragonesa. Exteriormente es un edificio de buenas proporciones, con muros de piedra arenisca en su parte baja y ladrillo en su parte alzada, típico de la época en que se construyó.

Fachada del museo



Alberga una exposición permanente sobre los aspectos naturales más destacables de la Laguna y Los Monegros, una colección etnográfica y cuenta con sala de exposiciones temporales, jardín y oficina de turismo.

Aunque su fachada principal se encuentra en la calle José Gasset, su acceso se realiza por la oficina de turismo sita en la calle Joaquín Costa.

Se puede obtener más información y consultar horarios de visita en el teléfono del Ayuntamiento.

Ermita de Santiago: románica, levantada en el siglo XIII en el Barranco del Gallo, sobre el río Alcanadre. Situada junto a la carretera de Lastanosa a 2 km del Centro de Interpretación, cuenta con un área de recreo con arbolado, mesas y fuentes, desde la que se tienen excelentes vistas del río Alcanadre y del núcleo urbano de Sariñena. Es un lugar muy utilizado para comer por los grupos escolares y familiares que visitan la Laguna.

Ermita de Santiago



Neveros o Pozos de Hielo de San Juan y Santiago: son dos pozos de los que se utilizaban antiguamente para almacenar el hielo, se llenaban durante el invierno y el hielo era consumido en verano. El pozo de Santiago se encuentra junto a la ermita del mismo nombre, en Sariñena, y dispone de acceso a su interior y un panel informativo.

La Cartuja de Nuestra Señora de las Fuentes: situada a 9 Km del Centro de Interpretación de la Laguna en la localidad de La Cartuja de Monegros, pedanía de Sariñena. Fundada por los condes de Sástago en 1507, fue declarada conjunto histórico-artístico en 1995 y Bien de Interés Cultural en 2001, se trata de un monumento emblemático en la comarca. Además de su interés histórico, hay una iglesia con planta de cruz latina y estilo grecorromano neoclásico. Ornamentalmente hablando hay ricos lugares como la sacristía, el claustro, las capillas o la fachada, perteneciente

Nevero de Santiago



al barroco moderado o clasicista. Se puede admirar la decoración mural, tanto de la iglesia como del claustro, de impresionante ejecución, cuya autoría es debida a Fray Manuel Bayeu. Sólo se puede visitar los domingos en horario de 9 a 14 h, dispone de un servicio de visitas guiadas.

Sariñena, además de disponer de un excepcional patrimonio natural y cultural, cuenta con todos los servicios necesarios para hacerle la estancia más agradable al visitante. Podrá disponer de Centro de Salud con servicio de urgencias, Polideportivo con piscinas municipales, Guardia Civil, oficios artesanos, sucursales bancarias y una variada oferta de establecimientos donde el viajero se encontrará muy a gusto y será muy bien recibido. Sariñena es el punto de partida idóneo para visitar la desconocida comarca de Los Monegros.



La Cartuja de las Fuentes



Información general y visitas

Situado junto a la carretera A-129 poco antes de llegar a Sariñena, el desvío está señalizado, dispone de área de recreo con paneles informativos y pequeño jardín botánico. Cuenta con audiovisuales, telescopios y exposición sobre la Laguna, diversos materiales didácticos y publicaciones informativas. Hay observatorios de aves a pie de laguna.

Permanece abierto todos los fines de semana y festivos, todos los días del mes de marzo y desde el 15 de septiembre al 14 de octubre, en horario de 10 a 14 y de 15 a 18 horas en otoño-invierno, y en primavera-verano de 10 a 14 y de 16 a 20 horas (el cambio se produce cuando cambian la hora). Gestionado por la empresa pública Sodemasa, el Gobierno de Aragón en colaboración con el Ayuntamiento de Sariñena e Ibercaja, ponen a disposición de los usuarios programas de atención a visitantes y se pueden concertar visitas guiadas para grupos llamando al teléfono 976 070 002 de Sodemasa.

Para ampliar información sobre los programas de visitas, el Centro de Interpretación y otros puntos de interés en la zona, pueden llamar a los teléfonos 607 849 963 y 974 570 900 del Ayuntamiento de Sariñena.



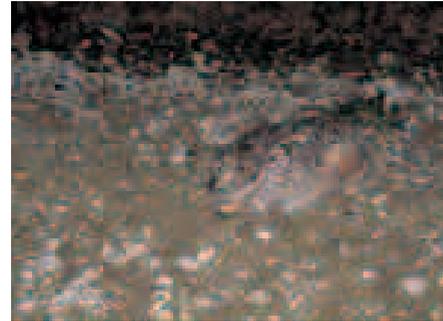
Centro de interpretación



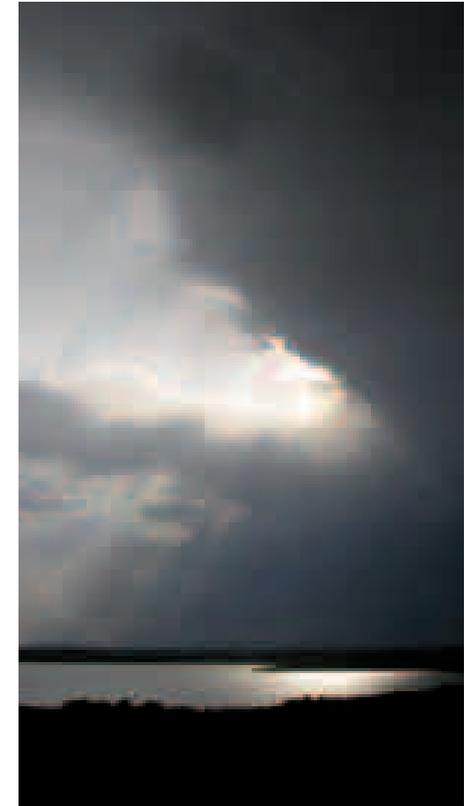
Nutria



Liebre



Atardecer tormentoso



Puesta de sol



Recomendaciones para visitar la Laguna

Para realizar esta visita no se requiere un equipamiento especializado, tan sólo ropa adecuada a la estación del año en que se realice y calzado cómodo para el recorrido. Es muy recomendable llevar prismáticos si se dispone de ellos, puesto que serán de gran utilidad para la observación de aves, así como la gorra si la visita se realiza en primavera y verano. Además, tendremos que recordar que nos encontramos en un espacio natural de gran valor, la visita implica la observación de una conducta y actitud respetuosa con el medio natural, ya que como dice el artículo 45 de la Constitución "Todos tienen el derecho a disfrutar de un medio ambiente adecuado para el desarrollo de la persona, así como el deber de conservarlo". Seguiremos por ello las siguientes recomendaciones:

- En la naturaleza la mejor huella es no dejar huella.
- Deja los lugares en los que permanezcas como te gustaría encontrarlos.
- El mejor recuerdo de tu visita, y el más perdurable, es una fotografía. No arranques plantas ni captures o molestes a los animales salvajes.
- Las basuras sólo producen deterioros ecológicos y paisajísticos y pueden provocar incendios. Déjalas en los lugares destinados para ello.
- No te salgas del camino, deja algo de terreno sin pisar. Si vas en coche o bici, debes respetar al peatón.
- Respeta las propiedades del Refugio, su cultura y tradiciones.
- No llesves animales domésticos sueltos, especialmente perros.
- La acampada libre está prohibida.
- No se permite hacer fuego.

Direcciones de interés

Ayuntamiento de Sariñena

Pza. de España n.º 1, 22200 Sariñena (Huesca)

Tel. 974 570 900 - Fax 974 571 190

www.sarinena.com

Centro de Interpretación Laguna de Sariñena

Tel. 607 849 963

Para visitas guiadas. Sodemasa

Tel. 976 070 002

Centro de Salud-Urgencias

Tel. 974 571 027

Guardia Civil

Tel. 974 570 017

S.O.S. Aragón

Tel. 112





MUSEO DE LA LAGUNA



AYUNTAMIENTO DE
SARRIENA



DIPUTACION
DE HUESCA